

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre. Alcoy.—VEINTIUNO trimestre. Fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23. Fuera en las principales librerías, dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 17 DE NOVIEMBRE DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: a precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS. D. ENRIQUE POBLET ESPI, Mercado 23.

NUM. 166.

Sección local.

Han llegado á nuestra Redacción algunas quejas, sobre la calidad de los vinos que, salvo algunas excepciones, se espandan en los establecimientos dedicados á este objeto, para el consumo público, así como también del vendido por ciertos ambulantes, que en días determinados de la semana abastecen de él algunas casas. La circunstancia de que este artículo de primera necesidad, se suele vender muchas veces á un precio casi igual á su coste en las bodegas, hace presumir, aparte de otras consideraciones que se nos han expuesto, que no todo el vino puesto á la venta es puro, como exige la ley y la salud de los consumidores.

El asunto es de una importancia capital como lo prueban las medidas dictadas por el Sr. Gobernador de la provincia, y aun por el Gobierno mismo, al objeto de reprimir los abusos que se nos denuncian y que desgraciadamente están generalizados por toda España. Importa pues, que la comisión de Sanidad tome cartas en el asunto que denunciarnos y previas las oportunas indagaciones, ponga el correctivo que merece.

En la tarde de ayer llegó á esta ciudad D. José de Castro Rabaza, jefe económico de la provincia, con objeto de girar una visita á los pueblos de este distrito. Permanecerá tan solo entre nosotros dos días, marchando inmediatamente á Cocentaina.

El comandante retirado D. José Crespo y Puig, sumamente agradecido á las innumerables muestras de afecto que de amigos y extraños ha recibido durante su enfermedad, al tener que trasladarse, por prescripción facultativa, á Callosa de Ensarriá, en la imposibilidad de despedirse personalmente de todos, lo hace por medio de El Serpis, consignando, á la vez, el grato recuerdo que en su ausencia lleva por tantas atenciones.

Han quedado vacantes tres escuelas de primera enseñanza en esta provincia.

La de Benirrama, en Vall de Gallinera, por renuncia del presbítero D. José Gregorio y Muñoz que la desempeñaba; la de niñas de Finestrat por renuncia de la maestra Doña Virginia Cantó, y la de igual clase de Pedreguer por fallecimiento de doña Rosa Francés, que la dirigía.

Confirmando lo que ya hemos manifestado otras veces acerca de la predilección con que nuestro municipio atiende al pago de los honorarios del profesorado de esta ciudad, podemos comunicar á nuestros abonados que por la caja del Ayuntamiento se ha hecho efectiva en la de la Administración económica, en el pasado mes, la cantidad de 5.021 pesetas y 12 céntimos.

COMUNICADO.

Sr. Director de El Serpis.

Muy señor mío: ruego á V. se digne dar cabida en las columnas de su apreciable periódico, al adjunto escrito sobre *La Justicia en Alcoy*, de cuyo favor le quedará agradecido su affmo. S. S. Q. S. M. B.

Antonio Botella Mataix.

La Justicia en Alcoy. (1)

V.

En 20 de Agosto último ofrecí solemnemente, por medio de las columnas de El Serpis, el revelar escandalosas corruptelas por algunos auxiliares de la administración de la justicia de este Juzgado de primera instancia. Los deberes como á ciudadano y los mas ineludibles como á Letrado en ejercicio, me obligaron á tamaña empresa.

En 23 y 30 del propio mes cumplí en parte mi promesa con la cita de un ramo tan solo de autos, demostrando la existencia en ellos de abusos tales en perjuicio privado y público.

Un doble é inesplicable silencio, en vez de, siquiera, una colorada ó aparente refutación, aconsejada por el imperioso deber del sentimiento de la dignidad propia de las personas aludidas, me impulsó de nuevo, en 22 de Setiembre, á dejar correr mi mal cortada pluma y aventurarme á sentar: «Ya lo veis lectores. Ya lo veis público todo. Predicar en desierto, sermón perdido.—Las voces que claman por lo bueno y por lo justo, desgraciadamente en esta desventurada patria no hacen eco, como debieran, en ciertas y determinadas esferas».

Anuncié al propio tiempo, y de una manera implícita, el decir mi última palabra con la estampación de la frase *et sic de ceteris* con sus naturales y legítimas consecuencias ó deducciones, y determinado ya á pronunciarla, no parece sino que un grito interior me impidió el llevarlo á cabo, como diciéndome: espera, que no faltará ocasión mejor; inspiración á que obedeci, porque rara vez engañan los presentimientos.

Y ha sido la verdad, como ciertas han salido mis lamentaciones y mis arguirios. Antes, sin embargo, de ocuparme de ello y de su demostración como permitida relatar lo que, según rumores, ocurría en esta población desde la fecha de mi último comunicado hasta en la que se supo en la misma la Circular del dos del corriente mes, dimanante del Ministerio de Gracia y Justicia.

Decíase que algunos parafrases sin gohilla habían echado su cuarto á espaldas—que, de seguro debería ser bajo alguna chimenea ó en los divanes de algun salon de recreo ó de conferencias íntimas entre gente *canosa* y *sesuda*,—queriendo hacer ver que mis trabajos no merecían los honores de llamar la atención; que el objeto que entrañaban ni era cierto, ni, aun siéndolo, podía constituir una acción penada por la ley, como así veía á confirmarlo mi largo silencio mismo; y hasta se susurraba si por otros, ó por los propios, se habían celebrado algunos conciliábulos para prepararme otra de aquellas peores amarguras, que yo prevenía y denunciaba ya en mi citada comunicación del 30.

En tal suposición, á mi ver, los conjurados, poco peritos en el manejo de las armas, no debieron pensar si podría ó no sobrevenirles alguna contingencia por aquello de «Arma que recule y pegue para el diablo que la juegue», ni menos tomar en cuenta que en mi artículo primero ya decía yo que «nadá podría servir para hacerme retroceder de mi propósito»; repetiré ahora, parodiando cierta locución: Soy lo que fui y seré lo que soy. Combatiré la hipocresía y todo abuso donde quiera que se halle, y cuando sea necesario levantar una careta, la levantaré no con tajos y mandobles como un D. Juan Tenorio, sino continuando mis trazos, reforzando el ya subido color de las pinturas y hasta rotulando los cuadros, porque tengo aliento y tengo manos, á que dan vida y fuerza al interés privado, el interés público y, sobre todo, la tranquilidad de mi conciencia y el desagravio de la justicia, que son las armas mejores y de mas buena ley.

Y supuesto esto, si bien mi voz humilde pareció quedar ahogada en esa atmósfera que en Alcoy se respira, dejé sin dar

oír en esferas mas elevadas, y formando coro con otras mas sonoras, debió llegar hasta las gradas del indicado Ministerio y tal vez servir de concausa para la expedición de la referida Circular, en virtud de la cual sábia y previsivamente se establecen medidas de precaución para evitar en lo posible, sino cortar de raíz, esos abusos que son el blanco de mis tiros, y en la que simultáneamente se escita el celo de las Autoridades judiciales, como un estricto deber, para desplegar la mayor vigilancia sobre el cumplimiento de las prescripciones que regulan la tasa de derechos y garantizan la legalidad de su exacción, *promoviendo*, en su caso, la *responsabilidad criminal de los infractores* y haciendo efectiva la señalada en el artículo 627 de los Aranceles judiciales.

Y esta resolución suprema—y basta por hoy—hará comprender á esa gente parlara, de salon ó de cocina, que el objeto de mis anteriores comunicaciones no era cosa tan baladí para no merecer los honores de la atención pública; que toda exacción ilegal constituye un delito de la clase de los públicos, como infracción de preceptos con carácter penal y cuya persecución tan eficazmente se recomienda á las Autoridades judiciales, y finalmente deberá también quedar convencida de que mi silencio, desde el 22 de Setiembre, obedecía á móviles poderosísimos y á una esperanza que sin perjuicio de mas detalladas exposiciones, si acaso, en futuras páginas de El Serpis.

Antonio Botella Mataix.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Sta. Gertrudis la Magna, virgen.

SANTO DE MAÑANA.—S. Máximo ob.

CULTOS.

Parroquial de Santa Maria.—Ultimo de Cuarenta horas, al Smo. Viático; á las 9 misa Mayor con sermón á cargo de don Juan Chaumel; la parte de música está á cargo de las dos orquestas; la misa del maestro Eslava; por la tarde vísperas, rosario, trisagio con orquesta, procesion y reserva solemne.

Mañana lunes á las 9: solemne aniversario con música, para los difuntos asociados al Smo. Viático.

Parroquial de S. Mauro.—Continúa á las 8 la novena de las Ánimas, con sermón en la Iglesia del Santo Sepulcro.—Esta tarde á las 4 (Hora al Niño Jesus del Milagro, en la Iglesia de S. Agustín.—A las 4 Hora á S. Luis Gonzaga.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

15 Noviembre.

Aunque en vista de la celeridad con que caminan las discusiones en el Congreso y de la falta de asuntos en el Senado se creía por muchos que las sesiones se suspenderían en el último día de este ó en los primeros de Diciembre el anuncio de que se discutirán después del proyecto de ley de imprenta, otros varios proyectos, como el de prison preventiva, el de reforma del Código penal, el de autorización para procesar á los empleados y e de reuniones públicas, ha devuelto el crédito á la noticia de que las Cortes no suspenderán sus tareas hasta los días inmediatos á las Pascuas de Navidad.

samiento del gobierno, como lo es, no promover la cuestion del cambio de política hasta principios de Febrero.

Hablan algunos periódicos de la posibilidad y aun de la probabilidad de que tan pronto como se suspendan las sesiones ocurra un cambio parcial en el gabinete, y creo que así sucederá para proveer el cargo de presidente del Tribunal Supremo de Justicia en D. Fernando Calderón Collantes y para que entre en el departamento de Gracia y Justicia el señor Bugallá.

Lo que se dice de que va á dimitir el Sr. Romero Robledo no es cierto, el ministro de la Gobernacion continuará en su puesto hasta que se plantee la cuestion política.

Los que creen que el Sr. Romero y Robledo va á promover crisis ó á crear dificultades al Sr. Cánovas del Castillo estan en un error. La actitud del Sr. Romero y Robledo es clara y terminante y la conocen muchas personas ministeriales y opositoristas. El ministro de la Gobernacion continuará en su puesto hasta tanto que llegue en el mes de Febrero el momento de plantear la cuestion política. Si esta se resuelve de modo y forma que todo el ministerio presente la dimision y sea aceptada, el Sr. Romero dejará el poder al mismo tiempo y por la misma causa que los demás ministros. Si se decide para hacer unas nuevas elecciones, el actual ministro de la Gobernacion dejará el ministerio pero continuando defendiendo con sus amigos la política del Sr. Cánovas y al gabinete que bajo su presidencia se organice.

Esta tarde ha continuado discutiéndose en el Congreso la ley de imprenta. Uno de los diputados mas jóvenes el Sr. Santonja ha combatido el voto particular del Sr. Balaguer pronunciando un buen discurso y demostrando que tiene excelentes condiciones para la carrera política.

Al gobierno ha satisfecho mucho los términos en que el Cardenal secretario de Estado ha manifestado á nuestro embajador en el Vaticano Sr. Cárdenas la concesion de la gran cruz de la orden Piana.

Es un documento que no agrada seguramente á los carlistas.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion partra hoy 17 Noviembre de 1878.—El drama en 6 cuadros titulado TREINTA AÑOS O LA VIDA DE UN JUGADOR y el sainete LOS PARVULITOS.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL SERPIS.

Madrid 16.

El voto particular del señor Balaguer al proyecto de ley de imprenta, ha sido desechado en la sesion de esta tarde por 129 votos contra 32, que han votado en pró de su aprobacion.

Muchos centralistas se han abtenido de tomar parte en la votacion.

BOLSA DE HOY consolidado 3 por 100 15-30

(1) Véanse los núm. 91, 95, 100 y 110 de EL SERPIS.

SECCION DE ANUNCIOS.

TELEGRAFOS.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

DIRIGIDA POR

D. RAFAEL PALET DE VILLAVA,

DIRECTOR DE SECCION DEL CUERPO

Y JEFE DE LA DE ALICANTE.

PREPARACION COMPLETA.

Externos, 20 pesetas mensuales.—Internos, 100 id. id.

Esta Academia es la misma que durante veinte y cinco años ha dirigido en Madrid el Sr. Palet, y de la cual han salido mas de doscientos funcionarios que en la actualidad pertenecen al Cuerpo. Trasladado a Alicante por orden del Gobierno de S. M., continuará este establecimiento su marcha, en las mismas condiciones con que ha vivido en la Corte.

La práctica de telegrafía se enseñará gratuitamente a los alumnos, evitándose de esta manera los cuantiosos gastos consiguientes a su permanencia en Madrid, necesarios para adquirirla despues de aprobados en los exámenes teóricos.

La carrera de Telegrafos es la menos costosa y mas rápida de las de España, reuniendo todas las ventajas de las facultativas.

Un joven de regular inteligencia y aplicacion puede en seis meses terminar los estudios para Aspirante del Cuerpo, con mil pesetas de sueldo anual, y en un año los necesarios para Oficial segundo del mismo, con el de mil quinientas pesetas anuales.

La matricula queda abierta desde el 15 del corriente; las clases han comenzado el 1.º de Octubre.

Horas de ver. al Director de 2 a 4 de la tarde.

VENTA.

Se hace de cuatro tinajas de hojalata de cabida de 100 ar de una báscula decimal de 25 quintales de alcance.

Y de una balanza de hierro con pesas del mismo metal.

En la Admon. de este periódico darán razon. (43)

GUIA DEL BAÑISTA (2.ª EDICION.)

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta a 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías y en casa del autor, Villanueva, 7.

HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º Se vende en los principales sitios a 60 rs. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet.

EL INFIERNO.

Si le hay.—Qué cosa sea.—Cómo huir de él,

MONS. DE SEGUR.

TRADUCIDO DE LA SÉTIMA EDICION FRANCESA

por D. Antonio de Valbuena,

Abogado, Ex-presidente de la Juventud Católica de Valencia.

Esta interesante obra, que consta de más de 200 páginas de esmerada impresión y excelente papel, con una cubierta fina, que constituye un elegante tomito, se halla de venta al precio de 4 rs. en la imprenta de D. Antonio Perez Dubrull, calle de la Flor Baja, núm. 22, a donde pueden dirigirse los pedidos de fuera, acompañando el importe. Igualmente se vende en las librerías de D. Miguel Olamendi, Paz, 6, D. Benito Perdiguero, calle de San Martín 3; Sres. Tejado hermano, Arenal, 20; Sres. Viuda de Aguado e hijo, Póntefos, 8; D. Leocadio Lopez, Carmen, 13, y Don Antonio de San Martín, Puerta del Sol.

En los pedidos por mayor se harán rebajas proporcionadas.

Buena ocasion.

EN LA TIENDA DE LA ESTRELLA

VICENTE GONZALEZ

Mercado, 11 y 13.

Se acaba de recibir un buen surtido de Patenes, Tricots, Bicuña, Elasticotin propios para trajes y pantalones, y telas para abrigos y carrich procedentes de Inglaterra y Sabadell.

En este establecimiento encontrará el publico las Flasadras lejitimas de Palma a precios de fábrica.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1878.

ESPAÑA EN PARIS.

Reseña ilustrada biográfica, histórica, y comercial de la producción española.

Industria, Agricultura y Artes.

Obra de grande utilidad que deben adquirir todos los comerciantes para consultar referencias y adquirir relaciones, asi como los industriales, agricultores y productores en general por ser el INDICADOR mas completo y estenso de cuantos se han publicado.

Para mas pormenores pidan el prospecto que será enviado a correo seguido franco de porte al que lo desee.

Todo suscriptor, siendo productor, tiene derecho a figurar en la obra... Se publica por cuadernos de 32 páginas en papel superior satinado, elegante impresion a dos columnas y con magníficos grabados intercalados en el texto, siendo el precio de suscripcion 4 rs. el cuaderno en toda España.

Todos los pedidos se dirigirán a los Sres. Puig Hermanos, editores, calle Mayor 114, triplicado, entresuelo Madrid, y se admiten suscripciones en el establecimiento de D. E. Poblet, Mercado, 23.

OBRAS DE LANCE.

En la libreria de este periódico se venden a menos precio de su valor las obras siguientes:

- Historia de la inquisicion de España, 2 tomos.—Id. de las Religiones, 2 ejemplares, 2 t.—Los Mártires del pueblo, 2 t.—Año Cristiano, 6 t.—Los Piratas de las Antillas, 1 t.—Flor de un día, 1 t.—Don Juan de Serrallonga, 1 t.—La Desvergüenza, 1 t.—Historia de los crimes del despotismo, 3 t.—Id. de las persecuciones, 6 t.—Los Mohicanos de París, 2 t.—Candelas, 2 t.—La Política y sus misterios, 7 ejemplares.—Diccionario de Admon., el t. 4.º.—La Redencion, del esclavo, 1 t.—Los Mártires de la Siria, 2 t.—Historia Universal, el 2.º y 4.º t.—Dios y el Hombre, 1 t.—Comedia, 1 t.—Poesias, 1 t.—El Vizconde de Bragelonne, 2 t.—La Boca del infierno, 2 t.—El Conde de Monte-Cristo, 2 t.—Historia de España, 4 t.—Bufon, 51 t.—Autores Latinos, 1 t.—Materia Médica, 1 t.—Diccionario de Medicina, 1 t.—Historia ante la revolucion, 3 t.—La sagrada biblia, antiguo y nuevo testamento.—Los negreros, 2 t.—Diego Corriente, 2 t.—Los misterios de París, 2 t.—El corazón en la mano, 2 t.—Los hijos de familia, 1 t.—Los comaneros de Castilla, 1 t.—El rey Amauco y su siglo, 1 t.—El poder negro, 1 t.—Anuario Republicano, 6 ejemplares.—La Argelia, 1 t.—El Alojado, 1 t.—El duque de Olivares, 1 t.—La Santa Biblia (nuevo testamento), 2 t.—La Santa Biblia, (antiguo testamento), 2 t.—La Santa Biblia (antiguo testamento), 4 tomos.

ASOCIACION DE VITICULTORES

de Ibi.

Los señores asociados han comprado para la venta de 30.000 cántaros de vino de color y 5.000 de mesa, todos de la presente cosecha a D. Emilio Perez, D. José Cortes y D. Pascual Verdú. Dirijirse a cualquiera de dichos señores en Ibi.

Ebanisteria de Roque Gadea

En este establecimiento encontrará el publico todo lo concerpiente al ramo y en especialidad sillas legítimas de Vitoria, con la madera del color que se desee; como tambien cómodas y espejes a precios económicos. Se hacen asientos de regilla.

Se vende un carruaje de lujo de cuatro ruedas.

En esta Administracion darán pormenores.

TIENDA DE LA CORZA

ANTONIO PRATS,

S. Lorenzo, 11.

Se acaba de recibir en este establecimiento una partida de queso de bóla superior, desde 6, 6 1/2 y 7 rs. libra. Pasas de Málaga (en cajas) superior calidad y garbanzos de Fuente Sauch, desde 60 a 68 rs. arroba.

JASENAS DE CHOPO de varias

dimensiones. Se cederán a precios económicos.

ROMPE-CABEZAS.

Habiéndose agotado las primeras colecciones y deseando que el publico admire la novedad, no ha libereado esta casa en favorecer a sus compradores con un brillante surtido de Rompe-cabezas de lo mas moderno y vistoso.

Sus constantes favorecedores siempre encontrarán dibujos nuevos y variados al mismo precio de 2 cuartos en la imprenta de este periódico.

ESTRAORDINARIA

baratura.

Acaba de recibirse en el BAZAR ALCOYANO, de Miguel Santonja Cantor, S. Nicolás 9, un completísimo surtido de lámparas de todas clases y de los dibujos mas modernos que para su pronta realizacion se venden en dicho Establecimiento a precio de fábrica. (3)

EN LA CASA DE DESAMPARADOS, se hacen toda clase de cajas mortuorias, hábitos y demás servicio fúnebre a precios equitativos. (3)

LA MUJER

defendida por la historia, la ciencia y la moral.

ESTUDIO CRITICO POR E. RODRIGUEZ SOLÍS.

Agotadas es muy pocos dias las dos primeras; acaba de ponerse a la venta la Tercera edicion.

de esta interesante obra. Los señores librereros que tenían hechos pedidos y al publico en general, pueden dirigirse a su autor, Esgrima 11, tercero, Madrid.—Precio, DOS PESETAS en toda España.

Hay ejemplares de venta en la libreria de E. Poblet, administrador de este periódico.

SE VENDE una colección de Mapas murales usados a un precio muy reducido. En esta Administracion están de muestra.

¡A reir! ¡A reir!

Almanaque de los Chistes para 1879.

Un tomo de 192 paginas, con 50 caricaturas e infinidad de chistes, chascarrillos, cuentos, etc., etc., 4 rs.

Almanaque de la Alegria para 1879.

Un tomo igual al anterior, 4 rs.

Almanaque del Tio Carcoma para 1879.

Un tomo igual en un todo a los anteriores, 4 rs.

Se venden en la libreria de Enrique Poblet.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 17 DE NOVIEMBRE DE 1878.

LA SEMANA.

Los días pasan con los desengaños, y nosotros siempre esperando un mañana que nos finje la ilusión alegre y placentero y nos presenta la realidad anonadador y frío. Como ha dicho Victor Hugo:

«Tous cherchent la joie ensemble; L'espoir rit à tout venant; Chacun tend sa main qui tremble Vers quelque objet rayonnant.»

«Tout nous manque, hormis la peine! Le bonheur, pour l'homme en pleurs, N'est qu'une figure vaine De choses qui sont ailleurs.»

Todo; hasta el dolor, es fugaz, pero nosotros esperamos siempre.

Acabóse la feria de Coccantina, y las Pascuas se nos presentan en perspectiva como un porvenir de placer y de dicha; y así de ilusión en ilusión,

Como los ríos en veloz corrida. Se llevan á la mar, tal soy llevada. Al último suspiro de mi vida.

Y nos afanamos por el mañana? Y pasamos los tormentos mas increíbles desvelándonos y esforzándonos por conseguir un átomo del saber? En verdad que fuera el hombre el mas incomprensible y hasta ridiculo de los seres, si se afanara y moviera inconscientemente por lograr lo que á tanta costa solo consigue, y este ideal fuera solo un sueño vano y sin resultados. Pero no, no es así, que el hombre generoso que penetra en las veladas regiones de la ciencia, vá impulsado por un sentimiento noble y levantado: el amor á la humanidad.

El hombre se debe á sus semejantes; la inteligencia no es un don concedido por el cielo para que se enmohezca y se pierda en la inacción, en la oscuridad y en el silencio.

La inteligencia es un destello de la divinidad, y nada hay en lo humano que iguale á una inteligencia de poderoso vuelo. El gémio, que es el último grado de la inteligencia, subyuga y arrebatada y conmueve, y lo que parece imposible truecalo en realidad con su acción ó con su palabra.

Habéis asistido al teatro algún lunes por la noche?

Las funciones que se dan son de aparato, que al pueblo hay que atraerlo tanto por el corazón, conmoviéndolo, como por los ojos, deleitándolo y llenándolo de admiración.

Allí se vé cuan ciertas son las consideraciones que antes he expuesto. Las cuerdas del sentimiento, vigorosamente pulsadas por el autor dramático, vibran con toda libertad en aquel público no cohibido ni ligado por severas fórmulas ni convencionales etiquetas. La espontaneidad mas deliciosa y la admiración menos reprimida se desbordan sin temor, libres de toda preocupacion y miramiento.

Allí el pueblo se temple, y los sentimientos generosos se vigorizan, adelantándose cada vez, sin sentirlo ni casi darse cuenta de ello, una línea en el camino del

progreso, que árduo y pesado como es, no puede andarse mas de prisa.

Bien es verdad que no siempre los dramas inspiran iguales sentimientos, pues muchas veces despiertan el odio y la venganza, pero adviértese, como yo he tenido ocasión de comprobar, que estas pasiones manifestadas sin rebozo por el público, nacen siempre de impulsos generosos, y nadie odia al barba cuando desempeña el papel de traidor en un melodrama, mas que por amor á la inocencia y por deseo de que esta quede á salvo de las acechanzas de aquel. Por esto y no por otra cosa aplaude y se entusiasma cuando vé al traidor caer bañado en sangre, herido por su propio puñal, ó morir entre contorsiones causadas por el veneno que él mismo preparó.

Id al teatro los lunes, los misántropos, y os reconciliareis con la humanidad; los tristes, y os reireis al oír las espontáneas agudezas y frases sueltas de inimitable gracia que salpican de vez en cuando el silencio de la sala; los alegres, para asociaros al general regocijo, y los corazones generosos, para disfrutar viendo tantos gérmenes preciosos palpitar bajo aquellos pechos en lúreidos por el trabajo.

Aunque estamos en la época correspondiente al llamado veranillo de San Martín, que por lo regular suele hacer sentir sus efectos con bastante intensidad todos los años, en el de 1878 que esta tocando á su fin, no ha sucedido otro tanto, y antes por el contrario, las heladas brisas y hasta los furiosos vientos, que de todo ha habido en la semana que hoy concluye, nos han obligado *velis nolis* á buscar el abrigado rincón del hogar y á arrebujarnos en esos forros molestos llamados capas, que dejan correr el frío sin oposición por todo el cuerpo y flotan como izadas banderas al viento que las azota, trasformando al hombre en la última cosa á que puede llegar la personalidad humana, en asta-bandera.

Pero yo no me arredro y resisto con heroísmo, y resistiré hasta no poder mas, luchando á brazo partido con el frío. Lo único que siento es, que, en este pugilato, soy la parte débil, y antes lleva trazas de acabar el frío conmigo que yo pasarme sin él.

Para empezar la batalla se aprovecha de todas clases de armas, y al objeto, sabiendo que estoy haciendo pública nuestra porfía, me arranca la pluma de la mano, enfriándome los dedos.

Creo que voy á declararme vencido. ¡Tengo tanto miedo á los sabañones!

MAL DE OJOS.

(De J. ROUMANILLE, TRADUCIDO POR F. P. BARR.)

Érase que era una señora hermosa, joven y rica. La pobre se daba muy malos ratos pensando en la enfermedad de sus ojos, que tomaba incremento de día en día, ó así se lo imaginaba.

Sucede que muchas personas sanas y robustas, á fuerza de creerse enfermas lle-

gan á estarlo en realidad, y se hacen visitar por el médico.

La señora buscó uno para que cuidara de su mal.

Para acertar, eligió, entre veinte, el mas afamado. Era un hombre que ganaba muchos doblones y lograba altas alabanzas de los enterradores, porque mandaba mucha gente al otro barrio.

En la entrevista con el médico, la señora le explicó la enfermedad con todos sus pormenores, lo que le dolía, lo que comía, lo que bebía.

—Señora, dijo el médico, su enfermedad no carece de importancia; el mal, ya se sabe, viene volando y se va caminando. Si hubiese usted venido antes.

—¿Es decir que será de tanta entidad que llegue á peligro de la vida?

—No; pero podría quedarse tuerta... y tuerta pase; ¡pero ciega!

—¿Ciega!

—Con todo, y puedo curarla fácilmente, aunque la curación será larga... Es menester que usted tenga paciencia... Con el tiempo y mis cuidados... con los consejos de la ciencia... con la... con un buen régimen... con los unguentos... etcétera... su vista se robustecerá. Pero cuidado con las imprudencias.

Tanto y tanto dijo el médico que la enferma se asustó.

—Y qué he de hacer para curarme?

—Es necesario que venga á casa dos veces al día por lo ménos... tiene usted que tomar aires... desvanecer las preocupaciones... y es preciso que beba por espacio de seis meses (poco mas ó menos) cada dia siete ó ocho gotas de un agua que le recetaré... Si hace usted lo que le digo, curará.

II.

Siguiendo el cuento, os diré que la enferma hizo punto por punto todo lo que le ordenó el médico; bebió el agua medicinal, y esto que le sabia á disgusto. Y bebió tanta, que muchas veces le sentó mal.

—¿Y creéis que se le sanaban los ojos?

—¡Cá, nada de eso! El agua de aquel *sicut et nos* no servia para nada. Pero, con todo, el tino del médico le hacia dos visitas diarias, y, si podia, tres.

—¿Qué tal andamos?

—Peor de dia en dia.

—¿Escuecen?

—Muchísimo.

—E que todavía no habrá usted bebido suficiente agua. Esto prueba que hemos atacado el mal en las raíces. Bien, ahora... con la harina de linaza... y... mostaza... de la fina... hará dos ventosas una para cada pantorrilla, y así el calor de la cabeza bajará á los pies. Ya verá usted que pronto se le curan... Después nos será necesario que se lave usted las mejillas con agua de borrajas.

La enferma se lavó las mejillas, se puso las ventosas.

—¡Ah! si no se cura no será por falta de obediencia.

III.

Los remedios no obran y la enfermedad acrece y las visitas del médico aumentan; y los doblones desaparecen que es un gusto.

—¡Calla! (piensa un día la señora). Ahora es la ocasión oportuna. Bastante se ha chateado conmigo este charlatan.

—De nada me han servido sus emplastos! Lo desacharé dándole una lección.

IV.

Y dicho esto, se puso una falda haraposá se abrigó con los girones de un manto, y se calzó unas alpargatas.

Por último, cuando estuvo disfrazada, se puso anteojos, cogió un bordon, y así, como una pobre, fué á casa del médico.

Cuando estuvo allí, esperó el turno (cuando no andaba disfrazada, como era

rica, entraba la primera; ahora, como es pobre, hacen a guardar hasta que despacha á los demas!)

—Buenos dias, ¡señor médico!

—¿Que tenéis, buena mujer?

—Tengo un humor...

—¿Dónde?

—En los ojos.

—Desde cuándo?

—Desde hace un mes, á poca diferencia.

—Veamos. Esto es nada. Bien sanos están vuestros ojos.

—No los vé V. color de sangre? ¡Y me escuecen tanto!

Aunque me vea harapienta, cúreme usted, que el próximo año si hay buena cosecha, se lo pagaré en buena moneda.

—Si os digo que no tenéis mal alguno.

—¡Ah! no lo dice así mi médico... y esto que el sabe donde tiene la mano derecha.

—Sepamos ¿que dice vuestro médico?

—Que la enfermedad de mis ojos es muy grave.

—Pues si esto dice, estad segura de que vuestro médico es un jumento.

Entonces la señora suelta el disfraz y exclama:

—¡Ah! doctor, siendo así me parece que el jumento habéis sido vos.

LA LENGUA.

Estofada á maravilla, presentáron ayer en mi mesa, en ancho plato de loza sevillana, ciruida de patatas y doradas ebollas, una magnífica lengua. Mi apetito, que era ayer extraordinario, porque afortunadamente las males de amor causó de mi inapetencia habitual, habían ya desaparecido ayer de mi espíritu, y meos exigente y sobreexcitado este, dispensábase por fin la honra inestimable de dejar á mi entaquecido cuerpo, libertad para volver por sus fueros hollados y encarnecidos; mi apetito dióse por contento y bien hallado; al percibir el suave olor que del plato se esparcía, y adivinando algo de mas sólido, se determinó á despreciar el aroma, se apoderó de un tajaso aún humeante, descomunal por su tamaño y exquisito por su blandura, y acordó de la Economía Política, y si guiendo impávido sus principios, dió comienzo á una operación que fomenta la actividad de las fuerzas productoras, á una operación que es el unico fin de esa actividad; dió comienzo en una palabra, al consumo.

Hasta ahora, dirán los que tengan la amabilidad de leer este artículo, nada de notable hay en todo eso; por mas que se pretenda dar á esa operación un colorido científico, ello es que no tiene nada de nueva; muy por el contrario, es indudablemente una de las cosas mas antiguas que se conocen en el mundo.

Si esta reflexión hiciesen mis lectores, por lo menos darian una prueba irrefutable de buen seso y yo me holgaría con toda la bondad de mi corazón de así reconocerlo. —Pues entonces, se me objetará, no hay nada de interesante en lo que nos cuentas, y para nada nos importa.

—Paciencia, amigos míos, dejadme continuar: es el caso, que al satisfacerse mi apetito, mi pensamiento, que nunca descansa, vaga libre en las regiones de la fantasía, y aprovechándose del intervalo indispensable que transcurre del uno al otro bocado, presentaba á mi imaginación graves consideraciones metafísicas, históricas y sociales; consideraciones que teniendo por ocasión y punto de partida un objeto tan prosaico y tan vulgar como una lengua de cerdo, se remontaban, sin embargo, de abstracción en abstracción hasta rozarse tal vez con la humanidad entera.

Segun el Diccionario de la lengua gas-

tellana que tengo más al alcance de mi mano, lengua es una parte carnosa y móvil de la boca. Admitiendo la significación más genuina, más concreta y menos metafórica de la palabra, habremos de convenir en que lengua es lo que más é menos claramente acabamos de definir por boca de ganso, es decir, por medio del Diccionario.

Ya tenemos aquí, amadísimos lectores, á mi imaginación que se conforma con abstraer de la lengua, que estofada sirve de alimento al estómago, una cualidad esencial; aviéase á olvidar su procedencia; se olvida, para decirlo de una vez, del cerdo, y solo considera á la lengua como lengua en general, sin particularidades de individuo.

¡Qué vasto campo con esa abstracción sola queda abierto á la inteligencia del hombre! En el estado actual de las sociedades, ¡qué destino tan maravilloso le está reservado á la lengua! ¡Qué papel tan importante es el suyo! Una parte carnosa y móvil de la boca está destinada á ser? ¿que digo? es ya el ventrículo de la civilización moderna. ¿Y no puede esto dar motivo á consideraciones elevadísimas? ¿No ha de dar ocasión á que la crítica, á manera de cirujano, ejercite su scalpelo?

Hoy, que tenemos libertad para decir casi todo lo que se nos anoja; hoy, que nadie nos impide disertar sobre aquello que nos plazca (aunque nosotros mismo no entendamos nuestras disertaciones); hoy, que en eso se funda el equilibrio político, pudiéramos anuziar muy alto del uno al otro polo (que la sociedad se hace lenguas.)

Para medrar en el siglo presente se necesita sobre todo y ante todo, una buena lengua: hay que desengañarse; ella es la parte principal de la comedia del mundo; ella se ejercita incansable en el café, en las tertulias, en el parlamento, en la plaza pública: sin ella, la sociedad dejaría de ser lo que es, sería una cosa imperfecta, un león de depauperado.

Entré sorbos de café, y entre una y otra copa de marrasquito, ¡qué bien las partes carnosas y móviles de la boca se ponen en movimiento! Como pasan revista á todas las mujeres que tienen la citación de concedernos sus favores! ¿Qué de chisnes no sacan á relucir! ¿Qué de honras no se tambalean.

Pero vean cómo funciona la lengua, allí donde el bello sexo embalsama con su aliento purísimo la atmósfera. La lengua es entonces un conductor eléctrico: en las tertulias, las mentiras de amor se suceden las unas á las otras con celeridad increíble. A menudo, no contentándose esa dulce mitad del género humano que se llama mujer con el uso más habitual de la lengua; no bastándole como auxilio poderoso, en la emisión de la voz, se vale de ella para espesarse mimicamente. Más de una vez nuestros amadísimos lectores, habrán obtenido por contestación á frases de galantería, el placer inexplicable é incomprendible de ver asomar por entre los labios de una mujer adorada, y por entre doble fila de blanquitos dientes, la estremidad de una lengua inimitable. Esa es una contestación muda, que dice sin embargo mucho; es un lenguaje misterioso y de encanto indefinible.

Otras veces, la mujer lleva la expresión de sus aspiraciones ideales hasta el punto de recorrer, primero despacio, luego más vigorosamente toda la superficie de sus propios labios con la mitad de su lengua. Y entonces es cuando la expresión lingüística toca en su apogeo; entonces la lengua dice más que pudo decir Demóstenes en todos sus discursos.

Y esas, á manera de lamidas de que acabo de hablar, tengo para mí que deben ser muy antiguas y no comunes á la especie humana solo, pues sabido es aquel pasaje de Lope de Vega Carpio en su inmortal *Coloquio*, en la que nos pinta á Zapaquilda bella á la vista de su amante.

«Lamiéndose á manera de manteca, La superficie de los labios seca.» Así es que, por lo menos, en esto se

parecen las mujeres á las gatas, según el testimonio del poeta más arriba nombrado.

La lengua es, en fin, un grande elemento de vida. En las Cámaras populares, cómo crecerá el diputado que no tenga una lengua perfectamente espedita para habérselas con los gobiernos? En la plaza pública, sin una buena lengua, cómo ha de ser posible arrastrar á las masas.

El porvenir de la lengua es un porvenir de placeres interminables.

Cierto es que á veces algunos rencores las hace víctimas de la venganza.

Una mujer, cuando hubo muerto Cicerón, agujeró su lengua con alfileres: «Una lengua, que fue la lengua de la civilización romana!»

Hay también lenguas tan acostumbradas á morder, que acaban por morderse á sí mismas.

Mucho pudiéramos decir aun de la lengua, el espíritu de nuestro siglo la ha convertido en Dios; la sociedad, como ya hemos dicho, se hace lenguas á toda prisa; así es que nuestra tarea no tendría término, si los límites á que debemos ceñirnos en las columnas de este periódico no nos le impusieran, y si no fuese además razón suficiente para contenernos, el cansancio presumible en nuestros lectores, cansancio producido por los mal trazados renglones de nuestra pluma, que ha sido en esta ocasión lengua de insustanciales pensamientos.

A. CAMPOS Y CARRERAS.

MADRID.

No ha sido infecunda la semana, bajo el punto de vista científico, y es notable, más por sus promesas que por sus trabajos.

En ella han dado comienzo á sus tareas y conferencias, encaminadas todas á dilucidar cuestiones de importante trascendencia para la política ó el derecho, y á divulgar los conocimientos de las ciencias morales y naturales, continuando las conferencias agrícolas, cuya utilidad en nuestro país es indiscutible. Los hombres de estudio, los que viven en Madrid dedicados al cultivo de la inteligencia y al fomento de las ciencias, ponen de su parte generoso empeño en su noble y levantado propósito, y hacen cuanto pueden, dadas las condiciones del país, para mantener vivo el fuego sagrado donde se purifican y aquilatan las ideas que la prensa difundió, conserva el libro y aplica todas las artes, desde las más bajas y groseras, hasta aquellas otras que á su cargo tienen la realización del bien y de la belleza y aun la gobernación de los Estados.

Permítanme mis lectores hacer sobre esto alguna observación. Es general creencia en España, que las gentes que en Madrid residen viven en la holganza y cuanto más echan sobre sus hombros la pesada carga de acudir á los cafés y círculos políticos donde se fraguan los cambios de situaciones y se socava el suelo donde se asientan los ministerios, con la única aspiración de alcanzar las primicias del presupuesto. Ciertamente que, para que sea tan general y arraigada esta opinión en provincias, menester es que tenga racional fundamento; y lo tiene positivamente; pues no faltan, por desdicha de la patria, un considerable número de vagos que, con más ó menos talento, viven de tal modo y consagrados á móviles tan egoístas como perturbadores; pero se engañan seguramente nuestros provincianos cuando miden á todos los de aquí por el mismo rasero: en la política y fuera de ella, entre los hombres de carreras científicas ó dedicados á las letras, hay muchísimos de levantadas aspiraciones y de laboriosas costumbres, que son obreros de la idea y contribuyen con su constante y noble actividad al progreso de la nación, en todas sus manifestaciones. Cada uno según

sus ideas, y todos, en cuanto cabe en la obra común, concurren á este ímprobo y fatigoso trabajo, el más difícil á la vez que el más noble, por medio de cuyos resultados la cultura de los españoles crece con notable rapidez, y las serenas horas de la civilización se abren paso entre las oscuras nieblas de un pasado de tres siglos largos de barbarie y de ceguera.

Bueno es á mí parecer que yo haga esta franca declaración ante mis lectores, pues conviene advertirles que, si honra y dignidad alcanzan los que se ocupan en las industrias, y aplicando los conocimientos adquiridos las hacen progresar, aumentando la pública riqueza al propio tiempo que labran la suya, no son ni menos honrados, ni menos dignos, sino todo lo contrario, aquellos seres destinados por la organización de sus cerebros á los trabajos de la ciencia (que es el centro de todo el sistema social). Y bueno fuera también consignar aquí que con injustísima y evidente indiferencia se mira por todos como suelen vivir en la estrechez ó cuanto más en modestas posiciones, exceptuando alguno que otro, los obreros de la inteligencia, mientras que, por regla general, gozan de buenas fortunas ó de holgadas posiciones los hombres dedicados á crear capitales y aumentarlos por medio de la industria ó de otros análogos.

Volviendo al objeto de esta revista, y como prueba de lo que, en las primeras líneas de la anterior observación decía, llamo la atención de los lectores de *El Serpis* sobre las dos corporaciones científicas que son indisputablemente las más notables de Madrid, así por las eminencias que forman parte de ellas y la toman principalísima en sus trabajos, como por el número y la importancia de estos. Hablo de la Universidad libre y del Ateneo.

Seguramente que nadie que haya asistido á cualquiera de las conferencias que en uno y otro centro se dan, ó algunas de las sesiones del último en que se discuten los temas de las secciones, se atrevería á decir que aquellos hombres, cuya mayoría forman parte de la plana mayor de nuestros partidos, son vividores políticos sin fe y sin sincero propósito de buscar el bien de la patria. Discútense problemas y chocan las ideas y creencias de los socios con brava impetuosidad, si bien siempre con respetuosa consideración; acalóranse á veces los ánimos y, por un instante, el espíritu de partido de la plaza pública, euardese á los representantes en el Ateneo de estas ó de las otras soluciones de la política; pero cuando esto sucede, dura muy poco, y tornan en breve aquellas inteligencias y aquellos espíritus á remontarse á las regiones tranquilas donde la serenidad reina únicamente, y como ministros de una religión, tanto más elevada cuanto menos positiva, rinden culto á la verdad, y en pos de ella se lanzan con animoso vuelo, estudiando y meditando por ella, discutiendo, y analizando por ella, y siempre por ese foco de luz y de bien, empeñarse en fatigosas y profundas disquisiciones que consumen aquellas vidas consagradas á la humanidad, que aman con entrañable amor, y á la ciencia, que es la única y sola redención que ha de llevarla al reino de Dios.

Y así se ve también á los oradores de estas dos sociedades beneméritas, que están encargados de las conferencias públicas, principalmente los de la Universidad libre, ocuparse de todo aquello que mas roce tiene con los adelantos científicos modernos ó con las crisis sociales que perturban á los pueblos, explicando elocuentemente sobre materias tan arduas y que tan detenidos estudios requieren, para que se aprovechen de sus indagaciones y de su meditación los que á oírlos acuden, sirviendo de medio á la propaganda de las ideas.

Las tareas de ambos centros patentizan cuanto venimos diciendo. El lunes comenzó la sección de ciencias morales

y políticas del Ateneo las suyas, poniéndose á discusión el tema siguiente: *«Cuales son los principios fundamentales á que debe ajustarse la organización de la enseñanza pública?»*

Cuanta es la importancia de este tema, no hay para que decirlo. Los pueblos van viendo cada día mas claro el espíritu de igualdad y de fraternidad que parecía ser hasta mediados del siglo el generador de las grandes soluciones, pierde sino grandeza, eficiencia, y á las inspiraciones del sentimiento enchidos de savia metafísica, se suceden otras basadas en corrientes distintas cuya fuente es la filosofía positiva. Aquella igualdad soñada y aquel hermoso espíritu fraternal, quedan como ideales al perder su realidad, y si ésta ha de llegar á ser en el tiempo, solo y únicamente por medio de la instrucción se logrará tan laudable propósito. Por esto es que todos los pueblos civilizados, los más adelantados sobre todos, se ocupan de la enseñanza pública y pasando por encima de las preocupaciones de escuela y dando de mano á aquellas teorías de la escuela libérrima de los individualistas, reconocen el derecho del Estado á imponer la enseñanza obligatoria. Así comienza la nueva era que consumará con los siglos la organización social.

El señor García Alonso pronunció un extenso discurso exponiendo el tema. Cuando la discusión avance nos ocuparemos de las ideas emitidas por los oradores que vayan tomando parte en la discusión y de las del señor García Alonso, que responden en general á la buena doctrina admitida hoy por hoy sobre este problema.

En la Universidad libre el Sr. Azcarate ha comenzado sus conferencias sobre *«La Propiedad»*. Este profesor se distingue por su profundidad y su ilustración; es orador notable y aunque se resiente por su afición á filosofías que pasaron, para nunca mas volver, pertenece al número de los hombres eminentes que en España están al servicio de la Libertad y del Progreso. Sus conferencias, á juzgar por la primera, en que no hizo más que exponer el tema, habrán de ser buenas de toda bondad y no deberemos dejar de aprovecharnos de sus enseñanzas, ya que la cuestión de que se ocupa tanta relación conserva con el problema social, siempre en pie y hoy como siempre pauroso.

Me ocuparé detenidamente en mis revistas sucesivas del trabajo del Sr. Azcarate, pues por ser Alcega población industrial, debe, mas que otras, oír con atención y estudiar con buena voluntad lo que los sabios dicen sobre esas arduas y difícilísimas cuestiones que perturban la paz de los pueblos.

Aprovecharse es menester de ellas, y si así lo hiciesen, los obreros y patronos, los pobres y los ricos, no sería difícil concertar las voluntades bajo la égida de la razón y llevar al ordenado y pacífico terreno de la equidad, así á los ciegos por el fanatismo de las exageraciones, como á los indiferentes que, poseyendo medios, no escuchan la justa y previsora voz que exige toda suerte de medidas de su parte para que la justicia brille y las tempestades se alejen y no vuelvan con sus lamentables horrores.

Habiéndome, extendido demasiado en las consideraciones expuestas, por la importancia que á mi juicio encierran, no me queda espacio ya para tratar de otros asuntos de que pensaba ocuparme, por lo que me remito á otra semana. Mi objeto es tener al corriente de todas las novedades científicas y literarias de Madrid á los abonados de *El Serpis* y ya que hoy me he ocupado exclusivamente de las científicas, otro día dedicaré un espacio á las literarias.

ALCOY 1873. Mercado 23.